

El fracaso de la privatización del agua en los Estados Unidos

Hoja de datos • Enero de 2009

Desde países en vías de desarrollo, comunidades y grupos de justicia social, hasta grandes naciones han resistido los intentos de privatización de sus recursos hídricos por más de una década. A raíz de esta resistencia, grandes corporaciones —quienes intentan controlar las fuentes de agua- han dirigido su atención hacia naciones desarrolladas. Al igual que el resto del mundo, Estados Unidos ha resistido los intentos de privatización. En los pasados cinco años, Estados Unidos ha sido testigo de diversos fallos éticos y comerciales por parte de estas corporaciones. En respuesta, los movimientos populares han presionado al gobierno federal y local para que estos reescriban las leyes con el fin de proteger nuestra agua del sector privado.



Tanto en Estados Unidos, como en Europa, los servicios públicos de agua han sido la base de la estabilidad política y financiera necesaria para fomentar el proceso de industrialización. Las gestiones del gobierno en servicios de agua y saneamiento, durante los siglos 19 y 20, pusieron fin a la proliferación de enfermedades como el cólera, la fiebre tifoidea y los parásitos. De esta manera al promover proyectos de agua, el gobierno promovía la salud pública. Sin embargo, durante los años noventa, grandes corporaciones, usualmente europeas, persuadieron a las comunidades en Estados Unidos de transferir el control del agua al sector privado. Estas compañías prometieron proveer fondos para desarrollar mejores servicios de distribución y un mejor servicio. No obstante, multinacionales como la RWE, Suez y Veolia, sistemáticamente aumentaron los costos a pesar de la mala calidad del servicio que proveían. Estas dejaron a su paso, desastre y escándalos.

Tres razones por las cuales la privatización del agua es un fracaso en los Estados Unidos

1. El manejo privado no es eficiente

Comúnmente se piensa que el sector privado puede ofrecer un mejor servicio a un menor precio que el

sector público, sin embargo, este no es el caso de las utilidades de agua. Un estudio de 214 proveedores de agua en los Estados Unidos encontró que el rendimiento del sector público era superior al de las empresas privadas. Esto se debe a que para las empresas privadas eficiencia significa mayor ganancia y no necesariamente un mejor servicio.

La idea de que la titularidad privada es más eficiente que la titularidad pública se basa en la creencia de que la competencia en el mercado, proporciona bajos precios. No obstante, el servicio de agua y alcantarillado son monopolios naturales —usualmente una compañía controla las utilidades en un área— por tanto, las personas no tienen opción a la hora de elegir un proveedor de servicio. Así, las compañías tienen la libertad de subir precios y proveer un servicio de mala calidad con el fin de tener mayores ganancias.

2. Fallo económico

Una mirada más cercana a los datos provistos por más de 1000 utilidades en Estados Unidos, reveló que las

United Water (Suez) estropea un contrato de 20 años, con un valor de 428 millones de \$us en Atlanta, Georgia

Atlanta, una de las ciudades con mayor crecimiento poblacional en Estados Unidos, canceló un contrato con la United Water luego de cuatro años de servicio deplorable. La compañía recortó alrededor de 400 empleos y tenía alrededor de 14,000 órdenes de trabajo atrasadas. Entre estas: reparaciones tardías, mala calibración de bocas de fuego y una inadecuada respuesta a emergencias. La inhabilidad de la compañía de cumplir con el cobro de balances atrasados y de leer, instalar y mantener metros de agua, le costó a la ciudad millones de dólares. Representantes de Atlanta comentaron que United Water pasaba cuentas por trabajos que no había realizado y tenía contratos con otras ciudades mientras seguía utilizando el dinero de los contribuyentes. En general, solo se logró obtener la mitad de los ahorros esperados. La corrupción fue un factor importante, ya que se encontraron pagos por parte de la compañía al alcalde. Este fue sentenciado a 30 meses en prisión por evasión contributiva.



compañías privadas proveen un servicio de menor calidad y con un mayor costo que el sector público. Food and Water Watch comparó los costos promedios de servicio de agua de empresas públicas y privadas en cuatro estados — California, Illinois, Wisconsin y Nueva York. El análisis encontró que las compañías privadas cobraban alrededor de un 13 a un 50 % más que las entidades públicas.

3. Infraestructura y Ganancias

En Estados Unidos, no se les permite a las utilidades públicas tener ganancias, por tanto los ahorros se reinvierten en los salarios de los empleados, mantenimiento y mejoras en el servicio. Sin embargo, el gobierno les permite a las compañías privadas retener ganancias que representen un 10% de sus gastos. Las corporaciones se aprovechan de esto al aumentar los gastos en infraestructura con el fin de incrementar las ganancias. Además, las corporaciones privadas tienden a gastar más dinero en la compra de materiales de construcción como tuberías y otras piezas, debido a acuerdos preestablecidos que tienen con otras compañías. El dinero que utilizan las corporaciones privadas para la construcción de plantas de tratamiento proviene de impuestos recaudados. Estas a su vez cobran un porcentaje adicional por manejar la construcción. Por sí sola, la compra de materiales de calidad y el costeo de reparaciones es positivo para el servicio de agua. Sin embargo, cuando se alienta a las corporaciones privadas a utilizar dinero público con el fin de generar ganancias, se pierde la finalidad de brindar un buen servicio.

Ocho razones por las cuales la privatización del agua en Estados Unidos no funciona

1. Aumento de las tarifas

Para las corporaciones privadas el agua es una gran oportunidad comercial. A menudo, la primera acción que toman estas compañías es subir los precios — haciendo el agua inaccesible para la gente de escasos recursos.

2. Deterioro en la calidad de agua

Las corporaciones privadas presionan a las agencias reguladoras para bloquear cualquier intento de mejorar los estándares de calidad de agua, debido a que los mismos son costosos.

3. Deterioro del servicio al Cliente

El servicio al cliente suele verse afectado cuando las corporaciones privadas toman control. Las empresas privadas buscan ser eficientes, despidiendo empleados, lo cual ocasiona una mala calidad de servicio.

4. Pérdida de Ganancias

Las corporaciones privadas obtienen ganancias de comunidades locales y las colocan en los bolsillos de inversionistas y ejecutivos extranjeros, en vez de invertir en la infraestructura.

5. La corrupción aumenta, mientras disminuye el cumplimiento.

El proceso de privatización carece de los instrumentos de transparencia característicos de una democracia. Diversos escándalos políticos han salido a relucir, los cuales vinculan grandes corporaciones de agua con

Corrupción en Nueva Orleans

El 2004, Nueva Orleans desistió de los planes de privatizar su sistema de agua luego de un riguroso estudio que costó alrededor de 5.7 millones de dólares. Después de que los residentes de la ciudad votaran en contra de privatizar el sistema de agua, un escándalo de soborno y corrupción que involucró a ingenieros privados y consultores de la ciudad salió a relucir. Uno de los ejecutivos fue sentenciado a seis años en prisión bajo nueve cargos federales.

Descuido por parte de American Water en Montara, California

En 2002, luego de soportar un pobre servicio y mantenimiento por parte de American Water, la ciudad de Montara, California, optó por manejar su propio sistema de agua. En 2001, un 80% del electorado en Montara aprobó un bono de \$19 millones para comprar su sistema de agua, sin embargo, fue una decisión del Estado lo que obligó a la compañía a vender las operaciones. Luego de décadas de escasez de agua, fallas en los equipos, altos precios y una administración incompetente, los residentes de Montara decidieron tomar el control de su sistema de agua y rehabilitarlo completamente.

oficiales electos. Las corporaciones privadas responden a sus accionistas y no a los usuarios. Usualmente suelen establecer contratos exclusivos y de largo plazo. Sin embargo, establecen monopolios sobre la información que circula solo en reuniones privadas.

6. Financiar es más costoso

El financiamiento privado es más costoso que el financiamiento público debido a que el interés es más alto en bonos corporativos que en bonos municipales. Además, los bonos corporativos están sujetos a impuestos. Como resultado, los clientes tienen que pagar más por reparaciones, mejoras y servicios de mantenimiento. En fin, las utilidades privadas son más costosas.

7. Pérdida de empleos

Las corporaciones de agua disminuyen empleos, coartan beneficios y fraccionan los sindicatos. Los beneficios que se ven más afectados son los planes médicos y de retiro. Esto a su vez, atenta contra el servicio al cliente y la calidad de agua. En Estados Unidos este proceso se ha conocido como el “Wal-martinización” del sector de agua.

8. El agua embotellada opaca el servicio público de agua

El agua embotellada es una forma de privatización ya que le pone un precio al agua que le pertenece a todos. Las compañías de publicidad engañan a las personas haciéndole creer que es diferente al agua del grifo. A pesar de que en Estados Unidos el agua está regulada, la idea de que el agua embotellada es más segura afecta

la confianza que le tiene el usuario al suministro de agua. Con un mercado estimado en más de 35 billones de dólares, las compañías de agua están haciendo todo lo posible por comprar manantiales localizados en las áreas más hermosas y cuidadas de los Estados Unidos. Mientras las compañías cosechan los beneficios y explotan el medio ambiente, las comunidades pagan el costo.

El pueblo contraataca

En Estados Unidos, 86 % de las personas todavía reciben agua a través de una utilidad pública. Académicos piensan que las utilidades públicas de agua y otros sistemas administrados por el gobierno como el correo, librerías públicas y el seguro social son las instituciones más cercanas al socialismo democrático existentes en Estados Unidos. El pueblo ha luchado por mantener la administración pública de estos servicios. Fuera de Estados Unidos, la población estadounidense se entiende como poco activa en los asuntos políticos y en la lucha por derechos humanos. No obstante, la privatización del agua es un asunto por el cual las personas han levantado sus voces de protesta y han luchado por el derecho de agua. Desde pequeñas aldeas como Montara, California, hasta grandes ciudades como Atlanta, Georgia, y New Orleans, Louisiana, los ciudadanos han ganado la batalla por proteger sus recursos hídricos. Si los ciudadanos en Estados Unidos pueden ganar estas batallas, también pueden otros ciudadanos en el mundo.



La batalla por agua embotellada en California

La ciudad de McCloud, California, localizada en la sombra del monte Mt. Shasta tiene una población menor de 1,400 y una abundante cantidad de agua de manantial que proviene de los glaciales de Shasta. Esta fuente alimenta varios de los mejores ríos para pesca en el mundo.

En 2003, la Nestle –la mayor compañía de bebidas y alimentos en el mundo- intentó construir una planta embotelladora valorada en 1 millón de dólares en McCloud. Sin la realización de una evaluación de impacto ambiental, se le concedió a la compañía el permiso para construir la planta y operarla por 100 años. La facilidad podía extraer 1,600 acres-pies al año y una cantidad ilimitada de agua subterránea. El contrato le hubiese permitido a Nestle pagar 8.7 centavos por cada 100,000 galones y vender las botellas de 16 onzas de agua a 1.29 o 10.32 dólares por galón.

Los residentes de McCloud comenzaron a informarse sobre el asunto y a organizarse en contra de Nestle. El 2005, 77 % de la población estaba en contra del contrato. Posteriormente, el 2008 la presión política por parte de la comunidad, forzó a Nestle retirarse del contrato. McCloud es una de muchas comunidades que lucha contra de las grandes corporaciones embotelladoras.

Para más información:

web: www.foodandwaterwatch.org
Correo electrónico: foodandwater@fwwatch.org
Teléfono: (202) 683-2500 (DC) • (415) 293-9900 (CA)

Derechos reservados © Enero de 2009 Food & Water Watch

